

FRAGMENTO DE HUESO FRONTAL DEL MUSTERIENSE DE CUEVA HORÁ (GRANADA, ESPAÑA)

Frontal bone fragment from Mousterian Hora's Cave (Granada, Spain)

María HABER URIARTE

Dptº. Prehistoria, H.^a Antigua y Arqueología. Universidad de Salamanca. C/ Cervantes, s/n. 37007 Salamanca. Laboratorio de Antropología Física. Facultad de Medicina. Universidad de Granada. Avda. Madrid, s/n. 18012 Granada. Correo-e: mariahaber@ole.com

Fecha de aceptación de la versión definitiva: 3-11-01

BIBLID [0514-7336 (2002) 55; 323-329]

RESUMEN: Se estudia un hueso frontal procedente del nivel III de Cueva Horá (Darro, Granada), ubicada al sureste de la Península Ibérica. Es uno de los yacimientos que, junto a la Cueva de La Carigüela, presenta una larga estratigrafía en la que se puede seguir la evolución de las industrias.

El fragmento óseo a analizar se localiza en los niveles superiores del Musteriense, definido como Típico, que refleja una pervivencia musterriense durante el Pleniglacial Superior. No sólo se plantea el estudio antropológico de este fragmento neurocranial, sino que se analiza el contexto en el que aparece, así como sus implicaciones.

Palabras clave: Hueso frontal. Musteriense. Cueva Horá.

ABSTRACT: Study of a frontal bone from level III in Hora's Cave (Darro, Granada), seated in the southeast of the Iberian Peninsula. This is one of the deposit that, together with La Carigüela's Cave, presents a large stratification where we can follow the evolution of the industries.

The osseous fragment to be analysed is located at the Upper Mousterian levels, defined as a Typical, and reflects a mousterian survival during the Upper Pleniglacial. Furthermore anthropological study of this neurocranial fragment, it will be analysed the context where it was discovered, so be its implications.

Key words: Frontal bone. Mousterian. Hora's Cave.

1. Introducción

Cueva Horá está situada en la zona norte de la provincia de Granada, en las estribaciones más orientales de la Unidad de Sierra Harana, una de las más meridionales dentro del dominio Subbético. No se trata de un yacimiento aislado dentro del contexto arqueológico de la zona (Fig. 1), ya que se registra una fuerte ocupación poblacional bien definida.

Durante el Interglacial Riss-Würm y Würm I, en un momento de clima suave, se registran asentamientos extensos al aire libre, principalmente en la cuenca media del río Genil. Posteriormente,

en un momento algo más avanzado del Würm, y como consecuencia del endurecimiento del clima, se registra el progresivo abandono de estos asentamientos de la Vega por los emplazamientos en grietas, cuevas y abrigos de Sierra Harana, al norte de la provincia. Su industria fue definida, ya desde los años 30, como un Musteriense Típico, y destacan dos núcleos en un radio de pocos kilómetros cuadrados: en el término municipal de Darro, y en la vertiente SE de las últimas estribaciones de Sierra Harana, localizamos Cueva Horá, la Cueva del Puntal, o los asentamientos de Llano de la Estación de Huélago, Loma del Rubio, y Llano de la Venta

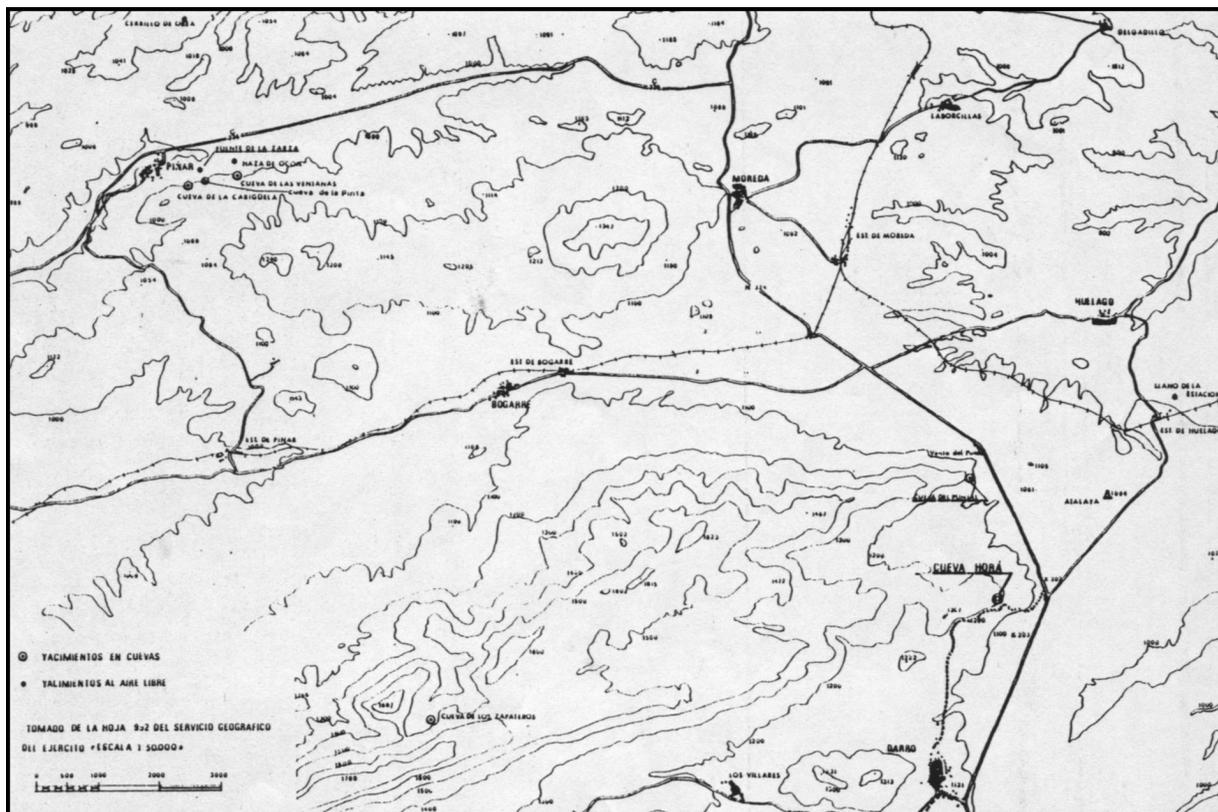


FIG. 1. *Mapa de situación. Botella & Martínez (1979).*

de la Nava (Obermaier, 1934). Por otro lado, al NW de Cueva Horá y en torno a la población de Piñar, las estaciones al aire libre de Cerrillo de Orea, Fuente de la Zarza, o la Cueva de La Carigüela.

2. Contexto geomorfológico

La estratigrafía de este sector está representada en casi su totalidad por materiales calizo-dolomíticos. La base de este complejo está compuesta por un tramo de dolomías sobre el que se sitúa otro de calizas blancas azoicas cuya potencia máxima es de 300 metros, y que parece pertenecer a la parte alta del Lías Inferior (Rodríguez & Martín, 1979). La cueva, fuertemente condicionada por la estructura de los materiales, se abre en estas calizas micríticas cuyos estratos subverticales

superan los 50 centímetros de potencia, y en el frente de una amplia falla inversa de dirección aproximada N-NE/S-SW.

En realidad se trataría de un abrigo con morfología de puente natural como consecuencia de la estratificación subvertical, que condiciona la formación de los depósitos de pendiente que forman el relleno del abrigo, así como por los desprendimientos de la bóveda de la cueva y el retroceso de las entradas de la misma, consecuencia a su vez de la presencia de numerosos bloques calizos, algunos de gran tamaño, importantes sobre todo en época post-musteriense. Presenta tres chimeneas de considerable tamaño que se abrieron en la cueva como consecuencia del hundimiento de dos dolinas situadas en su techo, dolinas que, junto a un lenar de mediano desarrollo, son procesos de carsificación favorecido por la estratificación subvertical, y que hace que el yacimiento presente una

morfología que le da nombre, ya que Cueva Horá (o Jorá) sería una deformación local de Horadada (Botella & Martínez, 1979).

La cueva se comunica con el exterior por la parte media de la bóveda, y pone en comunicación, por medio de dos entradas, la zona del interior de Sierra Harana, al NW, con el límite de la depresión de Guadix (llanura del Darro), al SE, entrada de grandes dimensiones y forma triangular. Es un paso que ha hecho que se utilizara hasta los años 60 como paso de ganados, o como refugio de los guerrilleros tras la Guerra Civil.

3. Revisión bibliográfica

Esta cueva ha sido estudiada y excavada por diversos investigadores. El primero en dar testimonio escrito de este yacimiento fue Obermaier (1934), a raíz de un viaje de investigación a la provincia de Granada en 1916. Los materiales

recogidos se depositaron en el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid.

En 1956, Spahni (Fig. 2) abrió cuatro cortes en diferentes zonas tras la realización de algunas catas y recogida de material lítico en 1953 y 1954, junto a las de la Cueva del Puntal. Pellicer (1962) realizó un corte estratigráfico en 1957 de más de 8 metros de profundidad en la zona media de la cueva. Lo clasificó en 8 estratos, los 5 primeros como Epipaleolíticos, y los tres inferiores como atípicos o musteroides.

Los materiales de Spahni, no publicados pero recogidos en el Museo Arqueológico Provincial de Granada, se estudiaron posteriormente por Benito del Rey (1980), cuyos resultados se presentaron en el XV Congreso Nacional de Arqueología (Lugo, 1977). Llega a la conclusión de que todas las piezas encajan perfectamente dentro del Musteriense, y forzando siempre su atribución por el número insuficiente de materiales y su probable selección, la define, siguiendo los

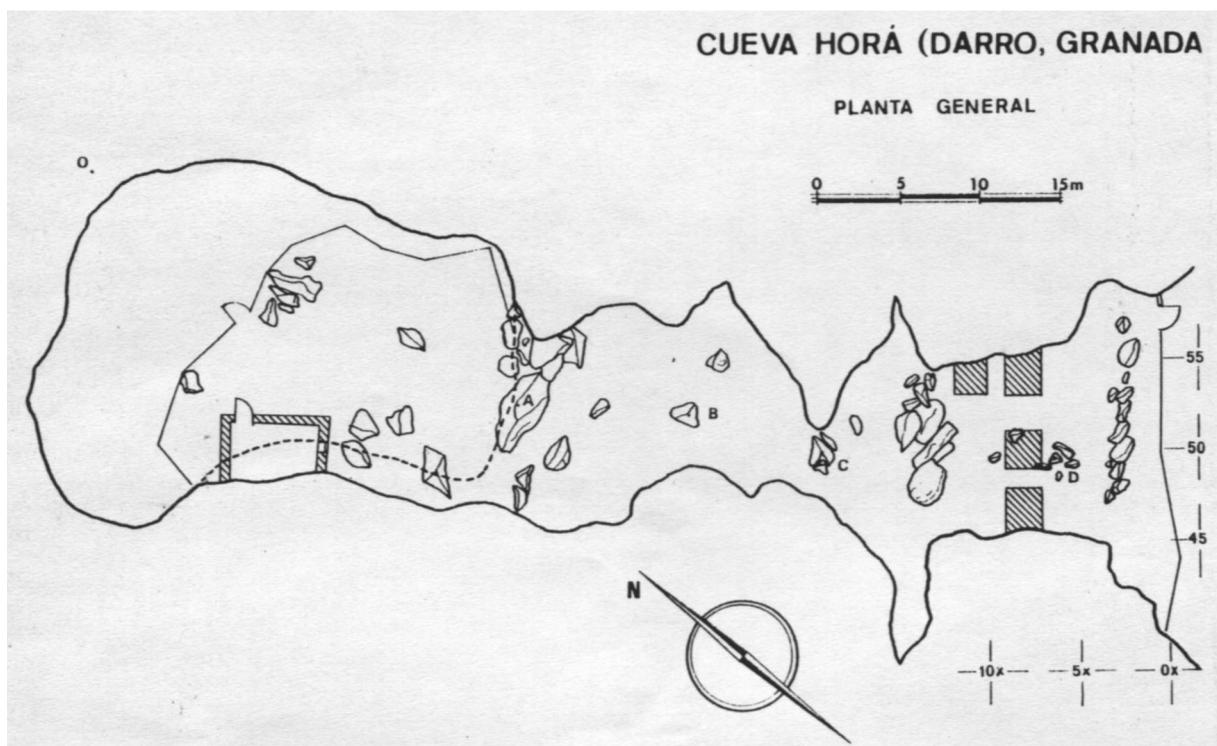


FIG. 2. Planta de Cueva Horá (Darro, Granada). Excavaciones de 1978-1979. Botella et al. (1983).

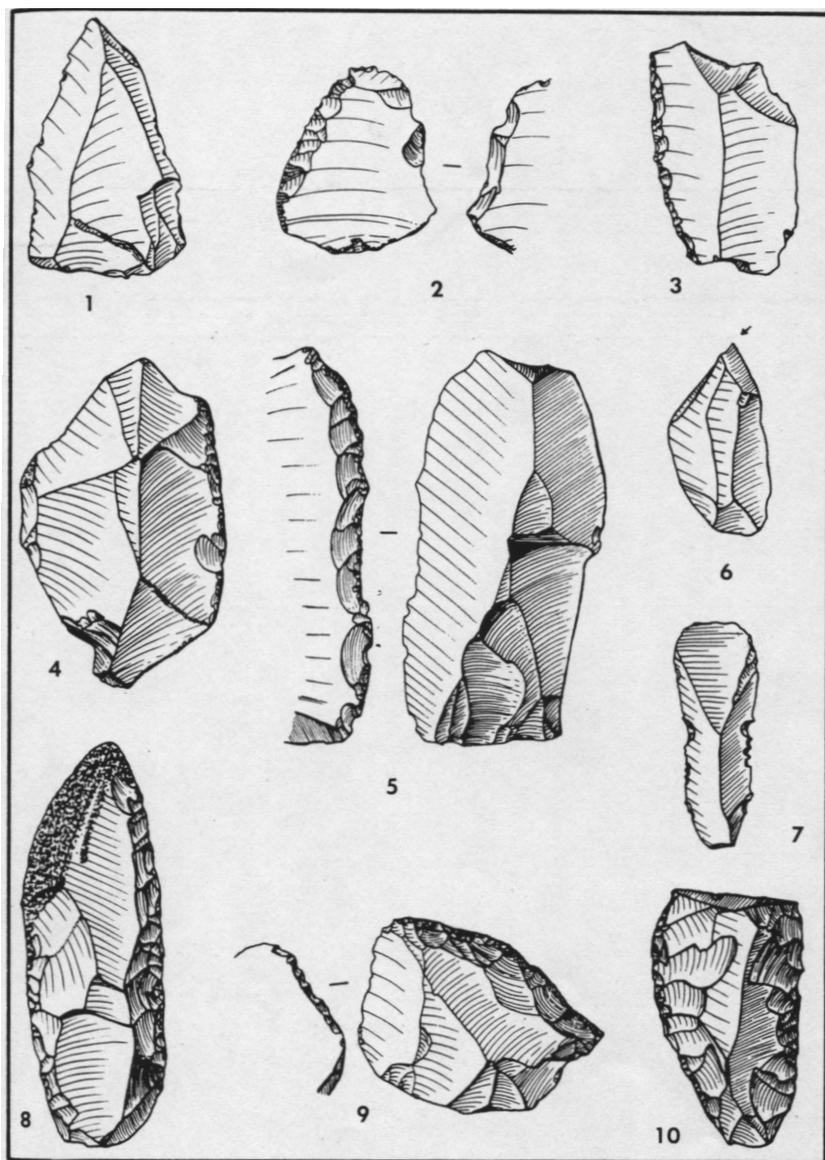


FIG. 3. *Materiales de los niveles superiores de Cueva Horá (Darro, Granada). Botella et al. (1986).*

parámetros de Bordes, como un “Musteriense Típico rico en raederas y hojas, pobre en denticulados, de lascado y facies levallois”, aunque “el alto porcentaje de raederas y el Índice Charentiense es tan fuerte que la industria tendería clarísimamente hacia el Charentiense tipo Ferrassie, pero el retoque Quina es muy escaso”.

Miguel C. Botella se encargó de su estudio y excavación en los años setenta y ochenta, ya que a

pesar de que se pensaba que estaba prácticamente agotado, se vio la existencia de una secuencia estratigráfica *in situ* no excavada todavía hasta el fondo rocoso. Botella puso también en duda los resultados de Spahni y Pellicer, ya que sus estudios tipológicos y técnicos mostraban valores muy diferentes. La escasez de lascas y núcleos en el conjunto, así como su elevado índice levallois y la gran proporción de raederas, hicieron sospechar que las piezas conservadas en el museo no eran representativas del yacimiento, sino simplemente una selección, recogiendo las piezas más trabajadas y con retoques más evidentes (Botella, 1979; Botella *et al.*, 1983, 1986).

4. Industria

El sílex puede definirse como la materia prima soporte de la industria del Musteriense de Cueva Horá. El sílex es autóctono, y fue recogido en la zona de Sierra Harana, donde se encuentran bancos de estos materiales en un radio no mayor de 5 kilómetros alrededor de la cueva. Una parte poco importante es sílex oolítico, seguido de un escaso porcentaje de piezas en calcedonia y cuarzo. La talla se realizó preferentemente con percutor duro, mientras que para el retoque se utilizó el percutor blando.

A la hora de definir su industria, hay que tener en cuenta que hasta hace unos años se utilizaba el método de Bordes, tanto para su clasificación, como para la definición de cada pieza lítica. Poco a poco se ha ido abandonando este

método, sustituyéndose paulativamente por una nueva terminología. En este artículo, dado que el objetivo principal es el estudio antropológico de un hueso fósil hallado en estos niveles musterienses, se plasmarán los resultados obtenidos con la terminología registrada. Por sus características técnicas y tipológicas se define la industria de Cueva Horá como un Musteriense típico, de talla y facies no levallois, de escasa elongación, medianamente rico o rico en raederas, pobre en útiles con bordes retocados convergentes y con mediana proporción de denticulados (Fig. 3).

Al limpiar la estratigrafía de uno de los cortes realizados por Spahni en 1956, apareció *in situ*, en el perfil, el fragmento de frontal que se estudia aquí. Es un corte de gran potencia y rico en materiales, situado al este de la parte anterior de la cueva, junto a la pared, y el fragmento humano se encontró en el nivel III, un nivel de tierra marrón (10 YR 4/4), y junto a algunas lascas y piezas líticas. Vega Toscano (1993: 150) cree factible realizar una buena correspondencia entre la Cueva de La Carigüela y Cueva Horá, demostrando así la pervivencia de la industria

musteriense durante el principio del Pleniglacial Superior (niveles II-VII de Botella).

5. Estudio antropológico

En la provincia de Granada hay que destacar también la región anterior del frontal infantil, posiblemente de sexo masculino, del nivel VII de La Carigüela II (Piñar), nivel que Spahni equiparada con el nivel IX de La Carigüela III, yacimiento muy cercano a Cueva Horá. También en el sur peninsular, el fragmento infantil de Gibraltar II (nivel IV de Devil's Tower), también definido como neandertal.

El resto óseo de Cueva Horá es un pequeño fragmento de frontal humano, de forma rectangular, de 37 mm de longitud y 21 mm de anchura (Láminas 1 y 2), con una superficie de 6,5 cm². No se observan marcas de cortes ni de alteración de otro tipo. La conservación del hueso es muy buena.

Presenta una fractura post-fosilización, posiblemente producida por compresión del terreno,

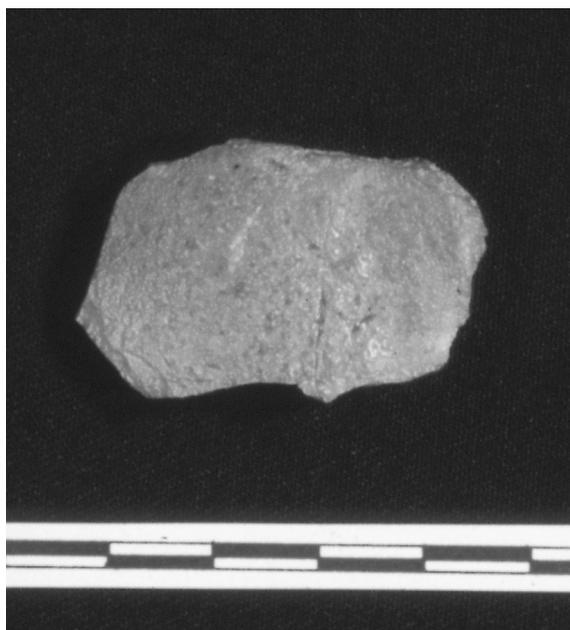


LÁMINA 1. *Cara externa (facies externa) del fragmento frontal de Cueva Horá.*

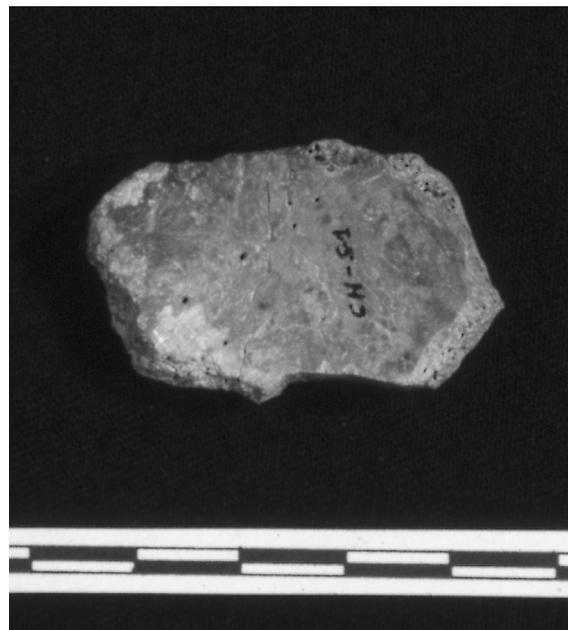


LÁMINA 2. *Cara interna (facies interna) del fragmento frontal de Cueva Horá.*

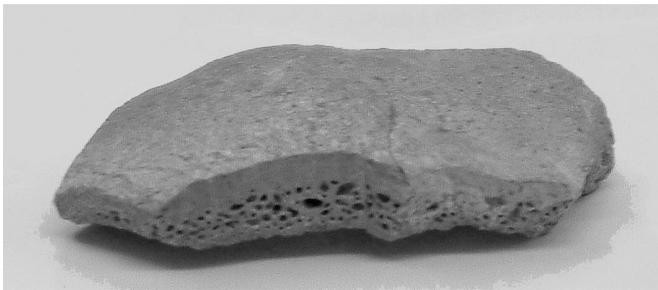


LÁMINA 3. *Visión lateral (norma lateralis) del fragmento frontal de Cueva Horá.*

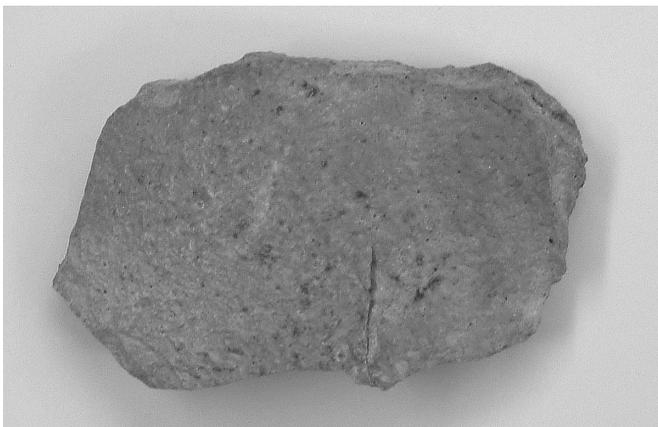


LÁMINA 4. *Cara externa (facies externa) del fragmento frontal de Cueva Horá.*



LÁMINA 5. *Cara interna (facies interna) del fragmento frontal de Cueva Horá.*

y su borde externo ha sido raspado ligeramente para extraer una muestra con la que realizar el análisis de ADN por el profesor J. A. Lorente, de la Universidad de Granada, sin que hasta ahora se haya comunicado ningún resultado al respecto (Lámina 3).

Se trata de un fragmento neurocraneal que comprende parte de la protuberancia frontal derecha, sin que se pueda determinar el sexo del individuo. Su cara exocraneal es convexa, con un perfil en “S”, ya que desde la protuberancia frontal sigue una línea más hundida, inicio de los salientes del toro supraorbitario (*torus supraorbitalis*). No se observan marcas vasculares en la cara externa, aunque sí se observa una pequeña muesca que tal vez se podría poner en relación con algún traumatismo sufrido en vida por el sujeto (Lámina 4).

Su cara endocraneal, cóncava, está marcada por pequeños surcos vasculares (*sulci cerebrales*) y por las impresiones de las circunvoluciones cerebrales (*gyri cerebrales*) (Lámina 5).

A la hora de estudiar el espesor existen problemas de interpretación filogenética, por su gran variabilidad, y por el dimorfismo sexual de las poblaciones, tanto en Neandertales como en “humanos anatómicamente modernos”, y se ha definido como un rasgo plesiomórfico por muchos autores. Pero a pesar de su variabilidad, la robustez de la bóveda craneal crece alométricamente con el conjunto de las dimensiones del neurocráneo, indicando fuerzas básicas impuestas por el diseño de la bóveda. Según Zollikofer (2001), la talla y edad de la robustez craneal también sugiere que los rasgos espaciotemporales de deposición ósea en la bóveda craneal son similares en Neandertales y “humanos anatómicamente modernos”, teoría que contrasta con el esquema tradicional de que los Neandertales presentan unos huesos de la bóveda craneal más robustos que los anatómicamente modernos.

Su espesor máximo, tomado en la protuberancia frontal, es de 6,41 milímetros.

Tomamos el espesor, en el mismo punto, en la región anterior del frontal infantil de La Carigüela (nivel VII), que parece no sobrepasar de los 6 años, con un resultado de 3,2 milímetros, por lo que desde un principio se descarta que el ejemplar de Cueva Horá represente a un individuo infantil. Las medidas tomadas en la depresión frontal, de 5,98 milímetros, frente a las de 4,2 milímetros en el ejemplar de La Carigüela, y el espesor de 5,35 milímetros de su fosa, frente a los 4,2 de La Carigüela, confirman que estamos ante un individuo de mayor edad, aunque no alcanza los valores obtenidos en muchos ejemplares neandertales adultos del Occidente europeo, por lo que probablemente pertenece a un individuo subadulto, o incluso a un sujeto adulto de sexo femenino.

Bibliografía

- BENITO DEL REY, L. (1980): "El Musteriense de Cueva Horá (Darro, Granada). Excavaciones de M. Pellicer", *Gallaecia*, 6, pp. 27-50.
- BOTELLA, M. C. & MARTÍNEZ, C. (1979): "Estudio de las campañas 1977 y 1978 en Cueva Horá", *Antropología y Paleoecología Humana*, 1, pp. 59-74.
- BOTELLA, M. C.; MARTÍNEZ, C.; CÁRDENAS, F. & CABAÑETE, M. (1983): "Las industrias paleolíticas de Cueva Horá (Darro, Granada): avance al estudio técnico y tipológico", *Antropología y Paleoecología Humana*, 3, pp. 13-48.
- BOTELLA, M. C.; MARTÍNEZ, C. & CÁRDENAS, F. (1986): "Industria musteriense y achelense en Cueva Horá (Darro, Granada)". En *Homenaje a Luis Siret, 1934-1984*, pp. 79-83.
- OBERMAIER, H. (1934): "Estudios prehistóricos de la provincia de Granada", *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 1, pp. 255-291.
- PELLICER, M. (1962): "Actividades de la región de la provincia de Granada durante los años 1957-1962", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VI, pp. 304-350.
- RODRIGUEZ, J. & MARTÍN, A. (1979): "Avance al estudio geológico de Cueva Horá (Darro, Granada)", *Antropología y Paleoecología Humana*, 1, pp. 75-78.
- VEGA TOSCANO, L. G. (1993): "El tránsito del Paleolítico Medio al Paleolítico Superior en el sur de la Península Ibérica". En CABRERA VALDÉS, V. (ed.): *El origen del hombre moderno en el Suroeste de Europa*. Madrid: UNED.
- ZOLLIKOFER, C. P. E. & PONCE DE LEÓN, M. S. (2001): "Cranial growth in Neanderthals: Developmental or functional constraints?". En FINLAYSON, C. (ed.): *Abstracts: Neanderthals and Modern Humans in Late Pleistocene Eurasia*. Gibraltar: Calpe 2001.

Agradezco la colaboración prestada por el profesor D. Miguel C. Botella (Laboratorio de Antropología Física. Facultad de Medicina. Universidad de Granada).